



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Número 13, pp. 93-95

ISSN: 2530-8297



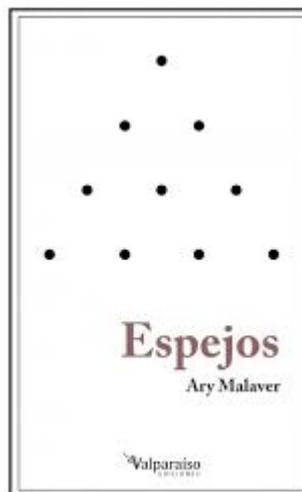
Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial
Licencia Internacional
CC-BY-NC

RESEÑA

Realizada por:

Katya VÁZQUEZ SCHRÖDER
Universidad de La Laguna
kvazsch@gmail.com

Ary Malaver. *Espejos*. Granada: Valparaíso Ediciones,
2022. 268 pp. ISBN: 978-84-18694-96-7



En los márgenes, a modo de nota al pie, bajo el vacío de una página en blanco, se construye cada uno de los textos breves que integra este libro *espejado* de Ary Malaver, quien se decantó por el minimalismo desde sus primeros títulos: *La brevedad como poética* (2019) e *Incidentes* (2019). Tres años más tarde, el último libro de Malaver establece un salvoconducto entre un mundo mitológico y un mundo post-pandémico y cibernético a través de las formas más breves y marginales de la literatura.

Espejos se estructura con 233 textos que podrían encuadrarse dentro de la minificción —pero también, salirse de ella—, en una mezcla entre ensayo, relato, poema en prosa, haiku o, incluso, entradas de diccionarios. Cada uno de ellos remite, con la formalidad que le corresponde a una auténtica nota a pie de página, a algún punto de un texto que se presupone principal y al que se le reserva el debido espacio, pero que, sin embargo, se nos ha sido vedado. Querer buscar el tema que codifica esa narración invisible es tan inevitable como absurdo. No obstante, existen ciertas concomitancias en las aclaraciones de aquello que ni siquiera se nos ha contado. Mucho se le explica al lector sobre antiguas diosas provenientes de diversas culturas, sobre grandes curiosidades tipológicas de las lenguas originarias de América, sobre resurrecciones, sobre la composición del ser, y, en definitiva, la pregunta que nos terminamos haciendo es si no estamos ante un complejo documento que muestra o, mejor dicho, refleja, algún secreto ancestral sobre el ser humano que explique el narcicismo imperante de la era digital. La forma en la que está pensado el libro podría remitirnos al *Deutsches Réquiem* de Borges en el que un editor ficticio anota la confesión del personaje Otto Dietrich, con la diferencia de que aquí, quien se toma la labor de aclararnos punto por punto no se sabe si es el posible editor, el autor del texto “invisible” u otro personaje inventado cuya autoría no es necesaria para la comprensión del texto.

El libro nos enfrenta, por lo tanto, con dos características que se relacionan directamente con el contexto en el que se publica. La primera es la hibridez del texto, ya no solo por la dificultad que entraña clasificar cada uno de ellos dentro de un género literario determinado, sino porque nos encontramos ante el caso de una *matrioshka* de textos, pues uno contiene a otro perteneciente a un género o subgénero literario diferente. A propósito de esto podríamos plantearnos ciertas preguntas: ¿Sigue siendo narrativo un texto sin personajes? ¿Cómo se podría clasificar un paratexto?

La segunda característica resaltable se relaciona con la apropiación del texto. En la gran mayoría de estas microficciones, la ficción no es tal, pues en algunos casos se toman nombres reales a los que se le asignan textos que, probablemente, no hayan escrito nunca, o se cuentan anécdotas que le llevaría al lector una investigación aparte poder contrastar la fiabilidad del texto. De este modo, el libro parte de la confianza del lector y oscila entre lo aparentemente indiscutible y aquello que contradice el pacto de verosimilitud, como, por ejemplo, cuando se cita “El libro de los espejos” publicado en el año 2023, aun cuando todavía ese año pertenece al futuro.

La autoría, por lo tanto, salvo en contados textos en los que no se hace explícita la referencia, sino que solo se coloca la oración entre comillas, está a resguardo, pues se mantiene oculta tras continuas citas inventadas. Así, el libro se teje ante una aparente selección y cuidado de textos que han sido desapropiados de su autoría original y recolocados bajo otros nombres. Algunos hechos históricos reales son traídos a colación, como en el caso de Leonor, la monja escriba valenciana que tradujo al catalán la Biblia, en cuyo relato queda explícito que la realidad supera a la ficción. Sin embargo, la pregunta

es la misma: ¿cuánto hay de realidad en esta ficción y viceversa? La hibridez de esta obra de Malaver también da cuenta de ello.

El libro nos hace volver sobre nuestros pasos, la nota 135 nos recomienda “ver nota 50” sin un fin concreto, salvo en pos de ese texto que, al parecer, solo el lector es incapaz de ver. En otra nota anterior, se relata el mito de un río oscuro y profundo, del que se dice: “[Las ancianas] explican que las aguas oscuras actúan como espejos del alma por lo que el miedo a sumergirse en las aguas oscuras puede ser superado si se cruza con sinceridad y coherencia, así nada malo se espejará”. Este texto ya es una proclamación de intenciones, pues inmersos en notas que nos llevan de lo ancestral a las ramificaciones del ser, el libro también se convierte en un río, en este caso, muy claro y transparente, que debe ser atravesado con cuidado, con mucha observación y detenimiento, pues puede llegar a reflejar, como oráculo, aquello que necesitamos leer para darle nosotros el significado y el contexto que le corresponde. A lo largo del libro se nos conceden pistas, orientaciones para la lectura que nos ayudan a comprender ante qué estamos. Por ello, podemos leer en la nota 67: “Que sea un juego este descifrar. Pero ya te digo: la polisemia es una de las bases de este juego”. Efectivamente, la lectura se convierte en un juego de percepción, de descifrar quién dice, por qué lo dice, y comprobar en aquello que se nos aclara lo que no sabíamos que necesitábamos saber.

El conjunto de textos que Malaver ha unido como parte de un todo aparentemente ausente pero que sabemos que existe, cambiará en función del lector, quien terminará el libro con alguna curiosidad grabada en su memoria, un verso suelto desposeído de autor, una imagen mitológica de seres fantásticos e inquietantes, palabras y poemas en otras lenguas que provocan desconcierto y encanto al mismo tiempo. En definitiva, el lector acabará de leer estas brevedades con la seguridad de que se le abrió un mundo nuevo a través del margen de la página, como si fuera un secreto, un aparte que contiene, en realidad, todo el significado.